

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 13 de Marzo de 1872.

NUM. 639.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	30	80
En Filipinas.....	40	100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea, y a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

## ANO III.

### LA COALICION ES UN HECHO.

Nuestros lectores habrán observado que, fieles a nuestro constante sistema de prudente reserva, no hemos dicho una sola palabra acerca de los trabajos del comité central de la coalición. Ni hemos indicado si había facilidades o dificultades. Ni nos hemos entusiasmado, ni nos hemos entristecido. Hemos manifestado en varios artículos nuestra opinión sobre la coalición: hemos reconocido que se ha hecho tarde; hemos previsto las dificultades que se habían de encontrar por compromisos precipitados adquiridos en las provincias; hemos indicado la distinta tendencia y la distinta conducta de los diversos partidos que se coligaban, y no nos hubiera sorprendido ni aun la rotura y la disolución de la coalición.

Nosotros hemos llevado a la coalición una idea política, porque en las elecciones no tenemos cuestión de amor propio, ni cuestión de predominio, ni cuestión alguna personal; y creemos que no son políticos sensatos ni juiciosos los que llevan a ellas sus pasiones de amor ó de odio, ni sus preferencias ni otras consideraciones que no sean puramente políticas. Así es que por nuestra parte no ha habido la menor dificultad que oponer en las diversas cuestiones que se han agitado y ventilado.

La coalición puede decirse que es hoy un hecho realizado en el conjunto de los distritos de España; aunque hay algunas provincias que han hecho su composición aparte y sus combinaciones especiales y habrá algunos distritos donde no sea posible una avenencia completa.

La batalla, pues, que el gobierno creía haber ganado, la ha perdido; porque el gobierno creía que la coalición se había roto y resulta todo lo contrario.

La coalición empezará a funcionar mañana mismo y procuraremos tener a nuestros lectores al corriente de cuanto ocurra en este gravísimo asunto.

Si la coalición se arraiga, por poco que sea, el ministerio está muerto, y la situación general profundamente herida.

Esto lo conocen amigos y adversarios.

En cuestiones de esta gravedad y trascendencia no es razonable hablar otro lenguaje que el que aconseja la conveniencia general.

Toda esa sarta de insultos que se dirigen por los diarios ministeriales contra la coalición, nos parece simplemente absurda y ridícula. Cuando los pueblos ven la coalición en el poder, no puede herirles, ni lastimarles, ni mucho menos escandalizarlos la coalición en las oposiciones, cosa aquí lúgubre y corriente, y que se ha conocido y soportado sin escándalo en muchas otras ocasiones.

Es preciso, pues, dirigirse a la razón y no a las pasiones; y la razón nos dice á todos que la coalición es una cosa mala para los gobiernos corruptos que se forma. Ni mas ni menos como las canchales contra aquel á quien se le aplican. Por eso los gobiernos levantan el grito contra las coaliciones, á las que califican de inmorales, y los enfermos contra los que les aplican los sinapismos, á quienes llaman asépticos y verdugos.

Y muchas veces las coaliciones sanan á las naciones, como los sinapismos sanan á los enfermos.

### CADA VEZ PEOR.

A pesar de las bravatas de la última circular del ministro de la Gobernación y de la seguridad que en ella se demostraba acerca del éxito de las elecciones, el ministerio está cada día peor y los ministeriales cada día más desalentados. La situación general es más crítica á cada momento que trascurre y la única salida que se presenta es la que todo el mundo sabe: «si sucede tal cosa, me voy».

El ministerio no ha podido ni puede ponerse de acuerdo en lo más principal, que es el asunto de las elecciones: es absolutamente imposible: cada una

de las dos tendencias trabaja por su propia cuenta y trabaja, no sólo con absoluta independencia, sino contrariando abiertamente los trabajos de la otra; es una lucha sorda, pero encarnizada. Mientras en el ministerio de la Gobernación se trabaja en favor de determinados candidatos, otros ministros favorecen distintas candidaturas, y la contienda se prepara bajo las encontradas influencias oficiales de sagastinos y de unionistas.

¿Qué candidatos se presentan apoyados por el Sr. Sagasta? Parece que para neutralizar los esfuerzos de todas las oposiciones, incluso la oposición ministerial, había de presentar candidatos de alguna respetabilidad en los distritos, y que por su posición e influencia personal hubiesen de contrarrestar la de otros que no se hallasen en análogas circunstancias. Pues bien; se sabe que un considerable número de los que se presentan son más nulidades ó poco menos sin arraigo ni importancia alguna en el distrito que pretenden representar y con los cuales podrá competir el primer quidam que tenga la humorada de imprimir y repartir una paleta con su nombre y apellido, diciendo que es candidato á diputado por aquel distrito. Si triunfa el mayor número de esos aspirantes á la paternidad á la patria, habría un congreso de las más absolutas insignificancias que se pudiera imaginar.

Por lo que hace al Comité central ministerial se encuentra poco más ó menos como el ministerio, luchando entre de él las dos tendencias que dividen al ministerio. Cada cual procura sacar la mejor parte, y como unos y otros se conocen y saben muy bien por qué y para qué desean obtener mayoría; procuran hacerse cordialmente la guerra y combatir los candidatos que respectivamente presentan. Además, no es un misterio para los individuos del Comité la conducta que observan los ministros, y sabiendo como saben que la designación hecha por el Comité ha de ser contrariada, si así conviene, por las influencias oficiales, no se toman el mayor interés para no encontrarse desairados por quien más debiera contribuir á dar prestigio á sus decisiones.

En cuanto á los que en un principio se habían encomendado á la alta protección del Comité central; al ver lo que en él pasa y fuera de él se hace ó proyecta, se retiran muy tranquilamente y van á probar fortuna por su cuenta propia y con absoluta independencia del Comité y de todo patronato ministerial. Debe suponerse que si obtienen la victoria en sus distritos, no han de ser los amigos más fervorosos con que cuenta el ministerio; y que altamente ofendidos contra este y sus amigos, han de hacer los mayores esfuerzos para salir con su empeño en la lucha.

Nada diremos de los ministeriales en general; de los que ni son candidatos ni se proponen serlo, sino vivir modestamente á la sustanciosa sombra de la gran marmita nacional, sacando el jugo al presupuesto, y haciendo votos porque continúe ocupando la poltrona el ministro que los protege. Los infelices están desolados: ven que se les escurre el plato y que el tenedor no va á encontrar objeto donde cebar sus paños. Su desconsuelo es inmenso: comprenden que esto se va, sin que nada pueda contenerlo, y se lamentan amargamente de la fatalidad que á tal punto y extremo ha traído las cosas. Entre los que viven del presupuesto hay un instinto maravilloso para comprender cuando se aproxima la cesantía: son inspiraciones del corazón que rara vez engañan, porque además casi siempre tienen sólido fundamento.

Por todas partes se advierte su inquietud y desasosiego que preludian las catástrofes de la situación; reina entre los que están dentro de ella esa pavorosa indefinición que se apodera de los que están dentro de una casa mal construida, á cada crujido que se siente, á cada partícula de yeso que se desprende del techo ó de la pared, y mucho más si ha habido algún terremoto y se espera que se repro-

duzcan con más fuerza las oscilaciones y la casa se venga abajo en el momento menos pensado. Uno dice: «Yo me voy»; otro dice: «Nosotros no podemos continuar»; otro murmura al oído: «Nos van á echar»; y todos en coro: «Esto se lo lleva el diablo». Todo esto dentro de la situación, pues lo que se dice por fuera entre las personas independientes y reflexivas es no menos curioso y entretenido, aunque no más lisonjero para la situación.

Para colmo de desdichas, se asegura que se ha frustrado una bella esperanza de salvación para lo que peligraba: dicese que el general Serrano ha perdido recientemente las probabilidades y casi seguridad que tenía de reemplazar al Sr. Sagasta, antes de la época de las elecciones. Parece que habiendo tenido una conferencia con ciertos personajes, dicen que extranjero, se convino de que no podía ser lo que proponía, y que por consiguiente no habría ministerio homogéneo, de fuerza, hasta que venga por sí mismo sin que nadie le haya llamado. En esta ocasión el general Serrano ha demostrado ser cierto lo que dijo en el teatro del Circo, al asegurar que siempre hacia lo contrario de lo que pensaba. habia pensado en promover una crisis y formar un ministerio de su exclusiva devoción, y lo que hizo fue echarlo todo á perder, haciendo imposible por ahora y para mucho tiempo un ministerio unionista.

Se sospecha que si hubiese una nueva reunión en el Circo, ni había de salir á las tablas, ni adelantarse al prosopio; ni descubrirse ante la magestad del pueblo soberano; ni exponerse á que *La Iberia* le llamara «nuestro respetable amigo». Hasta se supone que no invocaría á Padilla ni á Maldonado: ni diría nada de lo que dijo para solaz de aquellos benévolo espectadores. Nada; aquello no sirvió: fue un *hasco*: no ha dado buenas entradas y sobre todo se ha visto que no daba la buena entrada de unionistas, que hiciese otro *lleno completo* en el ministerio. Con permiso del dinastismo de la espada y demás administrativos que habló en las tablas del teatro, el general Serrano y los suyos han sido desahuciados. ¡Macarrones, y qué chasco!

Resulta de todo, que el ministerio se halla dividido en la cuestión principal, que son las elecciones; que cada cual tira por su lado y cada oveja busca su pareja: que el comité se halla poco más ó menos como el ministerio, si no se encuentra peor, por su situación llega á ser ridícula, viendo á cada paso contrariadas sus indicaciones: que los candidatos sagastinos son en su gran mayoría unas nulidades ó insignificancias en los distritos; que los más importantes hombres políticos que se habían acogido á la sombra del comité ó que habían condescendido con prestarle la autoridad de sus nombres, se retiran de él y van á luchar por sí mismos, tal vez con más probabilidades que siendo protegidos por el comité y por el ministerio: que los ministeriales que no son candidatos y viven del presupuesto han perdido todas sus ilusiones y tienen por inevitable una catástrofe; y por último, que el general Serrano, la última esperanza de la patria de Padilla y de Maldonado, ha sido desahuciado y no formará ministerio.

Después de esto, ¿cómo estamos? Agosto de 1868 á Marzo de 1872, tres años y siete meses, salvo error de suma ó suma. ¿Recordan ustedes aquella frase con que el célebre diplomático del *Art de conspirar* se retira, saboreando un sorbo de olorcito rapé? Pues sí lo recuerdan, la recordaremos nosotros: decía aquel personaje: «Esto marcha».

### LA BANDERA MINISTERIAL.

Los partidos políticos, á semejanza de los ejércitos, necesitan enarbolar una bandera, que á la vez que simbolice en expresivos lemas la causa que defienden, guíe al combate á sus soldados, inspirándoles la fe, el entusiasmo y el valor, que son los elementos precursores de la victoria.

El ministerio actual ha seguido este ejemplo

Al ver á éste pareció que sir Addington recordaba toda su animación. Se romió débilmente y dijo al escribano:

—El señor es el digno amigo á quien he pensado nombrar tutor de mi hija Alicia hasta su mayor edad, y para que cuide de sus bienes con la integridad que le es propia. Arundel, ¿he exigido mucho de la amistad de usted?

Este caballero estuvo meditando un poco y contestó: Mi querido Samuel, diré á V. ingenuamente, que no esperaba oír de sus labios una proposición que en estos críticos momentos pareciera mas bien una orden. No se me oculta que la tutela es un cargo sumamente pesado, en especial para quien se halla más acostumbrado á manejar la espada que la pluma. Sin embargo, no puedo negar á la antigua amistad lo que de mí exige. Y puesto que V. lo quiere, seré tutor de su hija.

—Entonces morirá contento, dijo sir Addington. Así que el escribano extendió la disposición y que lord Winbury la firmó, el enfermo indicó por señas que se retirasen los que allí estaban y bajando la voz dijo á lord Winbury:

—Oígame V. bien. Aquí están las llaves de mi caja y de mis cofres; todo lo hallará V. arreglado, y el desempeño de su cargo le será muy fácil. Ahora tengo que hacer á V. una manifestación muy grave: mi hija es católica.

Arundel se estremeció. —Si he querido permanecer fiel á las convicciones de su madre, y yo he respetado su opinión sin participar de ella. No desconozco el celo de V. en favor de la religión establecida, ni se me ocultan las severas leyes que pesan sobre los católicos. Seré sereno que sea V. muy prudente para ocultar en el exterior las creencias de Alicia y para contener á esta joven, en unos límites razonables.

El tutor hizo acerca de este particular algunas objeciones; pero al fin acabó por acceder á los deseos de su amigo. Completamente tranquilo éste le dijo:

levantando su bandera para las próximas elecciones en su circular de 10 del corriente, y escribiendo en ella su explícito lema, que consiste en *libertad, Constitución de 1869, dinastía de Saboya e integridad del territorio nacional*. Son estas cuatro bases como las columnas con que pretende sostener el ministerio el alcanzar del poder, que ha conquistado «con los amaños, los artificios y las mistificaciones que conoce perfectamente el país; pero ni logrará por este medio dar solidez al edificio, ni defenderse en él contra los ataques energéticos y redoblados de sus numerosos enemigos.

Tiene la desgracia el Gabinete sagastino-fronterizo, de haber suscitado en contra suya no ya una oposición más ó menos fuerte de esta ó del otro partido, sino una verdadera tempestad, que lo envuelve por todas partes y que concluirá por arrollarlo, como arrastra las hojas secas y las ramas carcomidas en los bosques, el huracán impetuoso.

Censúranle y le combaten con furor implacable los revolucionarios, sus antiguos amigos y compañeros, reputado traidor á la revolución y apóstata de la libertad, mientras que los enemigos resueltos de la funesta obra de Setiembre lo consideran en varios conceptos incompatible con el orden y la justicia, peligroso para la religión y la moral, hostil á la propiedad y á la familia y calamitoso en todos sentidos y conceptos para la patria. Unos por defecto y otros por exceso, todos sin distinción, combatimos al ministerio que no tiene simpatías sino entre los políticos aventureros, acomodaticios, ó inmorales, cuyo Dios es su interés bastardo y egoísta, y sin contar con otro apoyo, que el que disfruta en ciertas regiones, donde el humo del incendio y la voz de las lisonjas suelen confundir los hechos, y ahogar los acentos de la opinión pública y los ecos de la verdad.

Es una prueba evidente de esta antipatía y animadversión general, que el ministerio ha tenido la desgracia de conquistarse en el país, ese anatema que ha caído como una bomba sobre la última circular del Sr. Sagasta, y con el fin de demostrar esta verdad para él tan triste y desconsoladora. Ann cuando ya lo hemos hecho, vamos aun á decir algo de lo mucho á que se presta aquel famoso documento, examinándolo, como es natural, bajo el punto de vista de nuestras doctrinas.

El primero de los lemas de la circular, es la *libertad*, palabra mágica, en otro tiempo para sus ardientes partidarios, que la amaban de buena fe y seductora para las masas populares, que no tenían de ella una idea exacta; pero que se ha hecho repugnante y abominable, porque siempre que resuenan sus ecos en las regiones de la política, son como los de la tormenta, á los que siguen los furiosos del rayo y los estragos de la inundación. Invocar la libertad como fundamento y base de un sistema político, es una vulgaridad en la esfera científica, un peligro en la moral y una idea que solo representa desórdenes, agitaciones y trastornos donde quiera que se erige en reina y soberana esta deidad misteriosa y funesta, que semeja á los antiguos ídolos, solo recibe adoraciones, sacrificando despiadadamente ante sus altares innumerales víctimas.

Es la libertad una condición importante, necesaria si se quiere, del buen gobierno de las naciones cuando está sometida en su ejercicio, á las leyes inmutables y santas de la justicia y de la moral: de lo contrario, la libertad es la tea incendiaria, que abrasa en horrible é inmensa hoguera las sociedades humanas. No es la libertad un principio fundamental de gobierno, ni en lo filosófico, ni en lo moral, ni en lo político: es un principio subordinado á otros más altos y más importantes: no es una idea reguladora, sino regulada y sometida á otras de más elevado origen.

Invocar, pues, la libertad es, como ya hemos dicho, una vulgaridad indisculpable en la ciencia política, y es además una especie de amenaza contra el país, que recuerda su reinado y las épocas

Solo me falta echar mi bendición á Alicia. Ruego á V. que la haga llamar.

A los cinco minutos entró la joven, sin poder hablar á causa de su dolor, con los ojos anegados en lágrimas, y sin ver en aquella triste habitación otra cosa que al ser querido que iba á perder.

No obstante la tristeza de que ambos se hallaban poseídos, la despedida fue sumamente tierna. Sir Addington reanimaba el valor de Alicia, recordándole que su deber era aceptar la vida, y señalándole como un puerto en esta tempestad la protección de lord Winbury.

Alicia dirigió lentamente sus hermosos ojos hacia el lord, á quien solo conocía de nombre.

—¿En qué consiste que se estremeció y bajó sus párpados? ¿Era acaso porque veía aquel sugeto al través de su dolor filial? ¿Le parecía que semejante cambio de paternidad era una especie de profanación? ¿O pasaba en su alma alguno de esos sombríos presentimientos que nos alarman respecto á lo desconocido?

A pesar de todo, no pudo menos de resignarse y promover entera sumisión á las órdenes de lord.

El enfermo hizo sus últimos encargos; repentinamente dejó de hablar: era que su alma acababa de salir de este mundo.

No nos estenderemos en describir aquí esas conmovedoras escenas que siguen á la pérdida de las personas queridas.

Estaba ya entrada la noche cuando lord Winbury se encerró en el espacioso despacho contiguo á la habitación mortuoria, y se puso á examinar los papeles del difunto.

¿Qué vaga curiosidad le movía á ello? No podía esperar á que se hicieran los funerales? ¿Era tan urgente el informarse acerca de un caudal que le habían dicho se hallaba en tan buen estado?

El mismo se hizo las objeciones; más el demonio de

de su dominación, especialmente esta última, como una serie no interrumpida de discordias, de rencores, de impiedades, de corrupción, de desenfreno, de ateísmo y de miseria. Ofrecer al país la libertad como un don precioso, es hacerle un presente funesto y servirle por alimento, cual lo hizo el impío rey de Frigia, á los Dioses convidados á un banquete, los miembros palpitantes de sus propios hijos. ¡Oh! la libertad verdadera, la que se inspira en el criterio religioso y moral, hermana de la justicia y de la paz, no brillará en nuestra desgraciada patria mientras no desaparezcan de las regiones del poder esos políticos ambiciosos y desordenados, que la esplotan, la profanan y la tiranizan y la han hecho aborrecible á los ojos de los pueblos.

Al lado de la libertad, figura también como el segundo de los lemas de la bandera ministerial la Constitución de 1869, que es el símbolo y el resumen abreviado de casi todos los errores y abominaciones que la libertad revolucionaria ha elevado, por una perturbación deplorable, á la categoría sublime de leyes fundamentales. Cuando el error aparece vergonzante ó perseguido en el campo de la ciencia, su influjo no es tan perjudicial sobre las ideas y las costumbres. Es entonces el veneno que se infiltra accidentalmente en el cuerpo humano, con otras sustancias salubres que lo neutralizan; pero convertido en alimento diario, constante y esencial del hombre, no puede producir otros resultados, que la ruina y la muerte de las sociedades, las cuales viven solo del bien y de la verdad.

La Constitución de 1869, con su cortejo pavoroso de libertades absolutas é ilimitadas, con sus derechos individuales, ilegales, superiores á las leyes de Dios y de los hombres, con su indiferencia religiosa, con sus autoridades sin prestigio, con sus gobiernos sin fuerza, con su proscripción de toda medida preventiva y con su soberanía nacional, es el error erigido en sistema, es el retroceso de la civilización, es el oscurantismo en la ciencia, la corrupción en la moral y el trastorno y el desquiciamiento del edificio social formado por Dios, y sostenido con su sabia providencia al través de los siglos.

Es muy digno de notarse que el hombre que ha escrito en su bandera estos dos lemas, descreditados por la experiencia, de *libertad y Constitución* en vez de escribir los de *moralidad y justicia*, conoce y siente, al parecer, algo del mismo que nosotros conocemos y sentimos, porque en más de una ocasión se ha lamentado de los abusos de la libertad, hasta el extremo de llamar gráficamente *inaguantables* los famosos derechos individuales, reputando incompatible con ellos el buen gobierno del país. Aspirando tal vez á corregir la obra revolucionaria, ha pretendido establecer un sistema vergonzantemente conservador, aunque no tiene el valor de anunciarlo con franqueza.

Si son estas las ideas del autor de la circular, ¿por qué habla al país de libertad y de Constitución en que no cree? ¿Si se es francos y lealmente revolucionario, ¿por qué pretende seducir y fascinar á los amigos del orden, que han de mirarlo siempre con recelo y desconfianza? Esta conducta, bajo cualquiera de los dos aspectos que se considere, es altamente censurable por su mistificación é hipocresía.

Es verdaderamente inconcebible lo que pasa en Madrid con los billetes de la lotería. Prescindiendo del escándalo de que los revendedores se hacen dueños de todos los décimos, y el desgraciado que no quiere ó no puede jugar hasta los últimos días, tiene que abonar una prima de consideración en forma de propina; prescindiendo de este escándalo, repetimos, ocurre otro que es una verdadera estafa consentida por las autoridades que debieran impedirlo á toda costa. Nos referimos á la venta de billetes después de verificado el sorteo. Ayer, sin ir más lejos, simultáneamente con la lista grande se regonaban los billetes, y sabemos de una señora que

la curiosidad lo dominaba, y cedió. Fue abriendo una por una las gabetas donde había una multitud de legajos ordenadamente dispuestos. Arundel, que hasta entonces no había desempeñado las funciones de administrador, se admiraba de que con tanta paciencia se pudiesen clasificar y rotular una fortuna.

Sentado junto á una gran mesa de cueros, se puso á examinar los papeles que allí fué amontonando. Infiatante al principio, con el tiempo su atención se despertaba demasiado; poco á poco se agitó en su corazón un vivo interés; le parecía que sus ojos veían verdaderas fertiles praderas llenas de manadas de ovejas y de gordas y relucientes vacas; las alquerías que se levantaban con sus cubiertas de tejados; las pilas de heno, colocadas en forma de círculo terminadas en cono agudo; las colinas que zumbaban; el torrente que impelía la estrepitosa rueda de los molinos; los caballos relinchando en las cuadras y los buques cargados con las exquisitas drogas de las Indias que arribaban á las olas del Océano, el cual las facilitaba grato camino. Sobre todo le causó una impresión indefinible ver que sir Addington había dejado entre las principales joyas de su sucesión, gran parte del fértil distrito de South-Hams, llamado el jardín de Devonshire.

Mil veces había pasado por el South-Hams y otras tantas había dicho para sí:

—Si el hombre quisiera tener el paraíso en la tierra, aquí es donde debía pasar su vida.

Y este terreno fecundo y risueño era de sir Addington y en la actualidad, todo aquello, praderas y cascos, alquerías y bosques, estanques y ganados, tantos bienes cuya sola enumeración fatiga, eran de una niñal.

Por la mente de lord Winbury pasaron entonces extrañas ideas; hubo una de esas tenebrosas luchas cuyo secreto solo sabe el infierno.

El tutor hubiera podido alegrarse al pensar en lo

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### LA HEREDERA.

Entre sir Addington y lord Winbury medaba un abismo. Porque mientras el primero, arrastrado por el nuevo espíritu del siglo é impulsado por el ardiente y eterno cariño que tenía á su hija Alicia, se alejó de la corte y fué á buscar en las Indias el acrecentamiento de su fortuna por medio de especulaciones que le fueron muy productivas, el segundo, cuyos antepasados se arruinaron en la guerra, se había visto reducido á una escasa renta que consistía en la propiedad de una arrumbada y antigua casa en Tavistock, y obligado á ofrecer su espada á la reina Isabel y á doblegar la dureza de su carácter á los caprichos del favorito Leicester. Había combatido sucesivamente en Flandes, en Irlanda, en Escocia, en Francia, y en todas partes donde, según las miras de la ambiciosa política de la reina, tuvo esta que ayudar á sus aliados, ó que reprimir las sediciones ó luchar contra sus enemigos. Tenía una hija, su querida Margarita, á quien educaba una tia suya mientras el belicoso baron vestía la cota de mallas.

Muchas veces se decía Arundel á sí mismo: ¿No ha de llegar nunca la hora de retirarme? ¿No me será dado nunca disfrutar de la grata compañía de mi hija? ¿Necesitaré siempre, á costa de peligros ó de ruegos, recibir un poco de oro de las avaras manos de la reina?

De la juventud, en que fueron condiscípulos en la Universidad, apenas había visto sir Addington á lord Winbury; el cual, sin embargo, por su marcial continente y por la firmeza de sus principios le inspiraba ilimitada confianza.

En el cuarto del moribundo estaban un sacerdote y un escribano, cuando entró lord Winbury.



cayó en el lazo comprando un décimo, cuando ya se vendía la lista de la lotería con los números premiados.

«No sería conveniente que se pusieran en vigor las disposiciones que en épocas anteriores prohibían este abuso?»

No lo esperamos, porque las autoridades no han hecho hasta ahora caso alguno de las observaciones de la prensa acerca de este escándalo, que aun puede calificarse con otro nombre más duro, pero más propio; y es de suponer que, ocupadas en asuntos de más interés, no vayan a descender a tales nimiedades, de que al fin y al cabo sólo son víctimas sus infelices administrados.

Nos dicen de Murcia que hace unos días se encuentran en aquella capital los conserjes hombreros políticos D. José María Ródenas y D. Diego María Baranuevo, cuyo interés por la provincia es harto sabido por todos.

El ideal político, al hacerse cargo de este hecho, dice lo siguiente:

«Vemos con gusto que sus amigos políticos de Murcia y de los pueblos, que los tienen en casi todos los de la provincia, han venido a ofrecer su consideración y respeto a la lealtad que los anima. El ideal político, adelantado, fuera de divergencias, tiene la más sincera y veamos en Murcia al partido alfonsino legitimista, prepotente e invencible en toda lucha. Al ideal político, recibamos nuestros queridos amigos los Sres. Ródenas y Baranuevo, la más cordial enhorabuena por la buena acogida que han merecido a sus paisanos, justa recompensa de sus desvelos por aquella provincia.»

Y ya que hablamos de nuestro querido amigo el Sr. Ródenas, debemos decir que no ha podido formar parte del Comité central de elecciones de la coalición por haber tenido que ausentarse de Madrid para trabajos relacionados con las elecciones.

La Riforma de Roma continúa dando un lugar preferente en sus columnas a los artículos que publica la prensa española contra la actual situación.

En su número del viernes 8, que recibimos ayer, el diario italiano, aunque sin comentarios, copia varios párrafos de El Eco de España, de La Discusión y de La Tertulia.

Esta conducta de la prensa italiana, sobre la que más de una vez hemos llamado la atención de nuestros lectores, nos parece cada día más singular, pues si bien es verdad que los periódicos que copia emplean argumentos de primera fuerza, cada uno bajo su distinto punto de vista político, para probar la poca estabilidad de la actual situación, pareciera natural que se tratara de desvirtuarse en los diarios italianos aunque solo fuera por espíritu de nacionalidad. De no hacerlo así, la deducción es completamente lógica. No hay razones que oponer a lo que dice la prensa de oposición en Madrid.

Cuarenta y dos periódicos de provincia defienden la coalición: Hé aquí sus nombres:

La Redención del Pueblo, de Reus; El Radical, de Valencia; La Razon, de Valladolid; La Idea, de Granada; La Andalucía, de Sevilla; El Progreso, de Córdoba; El Progreso, de Granada; La Palma, de Cádiz; La Soberanía Nacional, de idem; La Crónica Meridional, de Almería; El Balmarte, de Palencia; El Eco de Asturias, de Oviedo; El Eco de la Provincia, de Huesca; La Tertulia, de Alicante; La Independencia, de Barcelona; El Radical, de Cartagena; La Concordia, de la Coruña; El Legitimista Manchego, de Ciudad Real; El Diario de Reus; El Radicalismo, de Soría; El Radical, de Pontevedra; El Biscuduna, de Bilbao; El Federal Valenciano; La República, de Zaragoza; El Radical, de Gerona; El Porvenir, de Astorga; La Crónica del Segura, de Murcia; La Lealtad del Maestrazgo; El Municipio, de Alicante; La Bandera Radical, de Huelva; El Comercio, de Cádiz; El Norte, de Gerona; La Tertulia Radical, de Albacete; El Amigo del Pueblo, de Málaga; El Anunciador, de Jaén; La Legitimidad, de Sevilla; La Federación Latina, de Huelva; El Debate, de Albacete; El Parte Diario, de Alcoy; La Lucha, de Gerona; El Eco de Extremadura y El Radical, de Bojia.

No hay duda que va a haber palos y gordos. Habla un diario intransigente de la vergonzosa y rastrera conjunción que en ciertas regiones se trama, y exclama alarmado al par que lleno de patriotismo y entereza:

«Ya lo sabe el pueblo: ya lo sabe la nación. Ante los peligros que amenazan a la patria por una dictadura militar disfrazada con el humo de la pólvora quemada en Alcolea, el deber de todo ciudadano libre, independiente y honrado, es morir en defensa de la libertad, del derecho y de la soberanía del pueblo.»

Antes la muerte que la deshonra!

En Jumilla, provincia de Murcia, ha aparecido triunfante un municipio sagastino que había sido derrotado por 600 votos.

Estos son milagros de la máquina electoral.

A lo que en otro lugar decimos sobre la coalición, podemos añadir los siguientes pormenores que leemos en dos periódicos sobre los resultados prácticos de sus tareas:

La Política dice:

«El sumario el resultado de los candidatos individualmente aprobados para ellos, se vio que arroja las cifras siguientes:

Radicales, 120.—Carlistas, 72.—Repúblicanos, 60.—Moderados, 25.—Total, 277.

La Época da las siguientes noticias.

El comité de coalición ha terminado sus trabajos, y según parece, los elementos oportunistas combinados apoyarán a los carlistas en 68 distritos, a los republicanos en 65, en 110 a los radicales y en 40 a los conservadores de todos matices. Su triunfo completo daría 233 diputados, pero dadas las ventajas de que los amigos del ministerio disfrutan, se calcula que la oposición no bajará de 180 diputados, de los cuales 130 serán antidictatoriales. No es de extrañar, por lo tanto, que a todos parezca tan grave la situación.

En el comité coalicionista se ha discutido mucho y con empeño, habiendo habido un momento en que los ministeriales espantaron la voz de que la coalición estaba rota; pero poco después llegaban al salón de conferencias los individuos del comité y desmentían estos rumores.

En La Política leemos lo siguiente:

«Parece que hoy se han recibido de París las instrucciones convenientes para la organización del comité de fusión y los nombres de las personas que han de componerlo.»

Esto es el secreto a voces. Nos parece bien eso designar en París personas sin el conocimiento ni la voluntad, ni la noticia de los partidos políticos.

¿Es que se ha hecho la fusión con D. Carlos? Lo decimos porque el procedimiento nos parece carlista puro.

De todos modos, no podemos creer cierto lo que dice La Política.

En distintas ocasiones se ha ocupado la prensa del viaje proyectado por los augustos inquilinos del palacio de la plaza de Oriente. En un principio se dijo que ambos esposos saldrían para Andalucía con objeto de ver las procesiones de Semana Santa en Sevilla. Este viaje se desechó, sin duda por ser aquella tierra demasiado caliente para la estación que se aproxima, como lo prueba el haber ya flores en abundancia y esperarse tempranos y sazonados frutos.

Después se nos aseguró que la esposa de don Amadeo pensaba volverse a su patria para respirar los aires nativos y atender a su quebrantada salud.

Hoy ya se da por abandonado el proyecto de viaje, a consecuencia según parece de los ruegos del señor Sagasta, que teme influya la ausencia de donña María Victoria en el resultado de la lucha electoral.

Esto nos parece soberanamente cándido en el señor Sagasta.

¿Qué tienen que ver las elecciones con los viajeros? La Igualdad al dar la noticia de la suspensión, explica las causas que motivaban el viaje, las cuales no deben haber desaparecido.

Hé aquí los términos en que nuestro colega se expresa:

«Donña María del Pozo de la Cisterna, duquesa de Aosta y conjunta persona del rey de los 191, ha resuelto marcharse a Italia, con sus pequeños hijos, a tomar baños y respirar los aires de su país que le han recobrado los médicos para su salud.»

«No vayan nuestros lectores a creer que el tal viaje ha sido inventado por algún opositor a cargo de algún periodista aficionado a dar noticias de efecto.»

La noticia, no solo es formal y positiva, sino auténtica e indudable.

La ilustre dama, que indudablemente tiene más penetración y más alcance político que todos los italianos que la rodean, ha comprendido que ha sido engañada por los que, tomando el nombre de la nación, ofrecieron lo que la nación no había autorizado a nadie para dar ni ofrecer que los que forman el Gobierno y la corte de D. Amadeo son los que votaron contra él, antiguos partidarios de Montpensier, y los mas serviles y mas desgraciados cortesanos de donña Isabel de Borbon; y persuadida de que tales elementos es sumamente difícil arrastrar a consolidar una dinastía extranjera, y por otra parte impresionada con el creciente aislamiento en que se encuentra, y poco satisfecha de la clase de gentes que de uno y otro sexo forman la corte de la dinastía democrática, ha decidido irse por algún tiempo a su país, con el objeto, como hemos dicho, de atender a su salud, y sin duda también para esperar allí ciertos acontecimientos que la prevision más vulgar ve precipitarse en España.

El viaje de la esposa de D. Amadeo está definitivamente resuelto, y se había fijado para uno de los días inmediatos, antes del 15 del corriente; pero han sido tales las súplicas, empeños y sollicitaciones de los ministros, de los consejeros aulicos y de los mundos políticos de la situación, que la buena señora se ha visto en la precisión de aplazar su viaje hasta que sea conocido el resultado de las próximas elecciones.

El Gobierno temía, sin duda, que ese viaje trastornara sus proyectos de mistificación electoral, y que diera al traste con todos sus trabajos preparatorios, hasta con la nueva circular de Sagasta, que por esta causa ha estado en peligro de morir antes de nacer.

Dice La Iberia:

«Los voluntarios recibieron a S. M. a los gritos de viva el rey! que contestó unánime toda la concurrencia del paseo, procediendo inmediatamente al desfile, que tuvo lugar, como de costumbre, en la calle de Alcalá.»

Suponemos que esto se lo cuenta a sus lectores de provincias por aquello de «a lenguas tierras...»

Porque, en efecto, ni los voluntarios gritaron, ni el público contestó, siendo lo único unánime que notamos el silencio y la indiferencia generales.

En los días anteriores han corrido rumores de crisis.

En El Pensamiento Español de anoche leemos lo siguiente:

«Ayer se habló algo de crisis ministerial; pero no parece que el rumor tenga gran fundamento. Ciertamente que siguen discursos por la repartición de distritos, frontizos y sagastinos; pero procuran ir contemporizando para evitar mayores males.

Los radicales, sin embargo, dicen que el Sr. Sagasta no abre el Parlamento: acaso será porque sea vencido en las elecciones. En cuanto al partido radical, cada vez son menores las probabilidades de que sea llamado al poder.»

Ayer se decía que si antes de las elecciones se le quisiera dar, no podría aceptarlo, porque la ley prohibe la variación de gobernadores durante el periodo electoral, y además, por tener ya pactada la coalición con los demás partidos.

Por si acaso, a los ministeriales no les gustaria que D. Amadeo se acordara ahora del partido radical.

El Tiempo dijo anoche, a propósito del mismo asunto:

La noticia de crisis ha vuelto hoy a ser objeto de las conversaciones de los hombres políticos. Se daba por seguro la formación de un ministerio bajo la presidencia del general Serrano, confiándose la cartera de Gobernación al Sr. Ulloa.

Si este cambio llegara a realizarse, los temores de golpe de Estado adquirirían algún fundamento y pronto la alarma cundiría por el país.

A propósito de los rumores de crisis de que en otro suelto nos hacemos cargo, dice La Esperanza de anoche en su última hora:

«Los ministeriales anunciaban esta tarde que, en caso de romperse la coalición, sería llamado al poder el duque de la Torre, para facilitar la lucha legal a los radicales.»

No sabemos si por esta causa circularon en Bolsa rumores de crisis inevitable.

Otros anunciaban como inminente una nueva algarada de los fronterizos.

«Esta tarde ha estado visitando D. Amadeo algunas fuerzas de esta guarnición.»

Ignoramos a qué obedecan esas revistas, pero siempre han sido precursoras de algo grave.

A propósito de la coalición, dice el mismo periódico lo siguiente:

«Esta tarde se habían empeñado los ministeriales en hacer circular el rumor de que en el seno del comité de coalición habían surgido serias desavenencias que hacían necesario un rompimiento.»

Si desavenencia ha habido, no deben haber sido tan graves cuando ya podemos decir a nuestros lectores que el comité ha dado por terminados todos sus trabajos, y que los que hayan de hacerse quedan ya a cargo de los comités provinciales y de distrito, y de los candidatos designados.

En una palabra: la coalición está completamente consumada; si nosos licito expresarnos así.»

La súplica que La Tertulia dirige a sus compañeros en la prensa es tan justa como difícil de satisfacer. Hace mucho tiempo que andamos nosotros buscando lo que nuestro colega no encuentra y no hemos podido dar aun con la huella de esos funcionarios:

«Suplicamos a nuestros colegas, dice, que cuando llegue a su noticia que existe un director general de comunicaciones, negociados centrales de comunicaciones, y numeroso personal de comunicaciones, se sirvan ponerlo en nuestro conocimiento, con el objeto de gestionar a fin de que nuestros números lleguen a manos de nuestros suscriptores de provincias.»

Les suplicamos a la vez que desmentian la noticia echada a volar por malas lenguas, de que hoy existe todo eso, puesto que nosotros, después de haberlo investigado con interés solo hemos podido averiguar que tan útiles funcionarios existen en la nómina, pero sin que hayan comenzado aun a prestar servicio.

La verdad de nuestros asertos se evidencia viendo los escamoteos de que es víctima nuestro periódico, sin que sea dable presumir que esto sucediera desde el momento en que los empleados existieran real, efectiva, tangiblemente.

De Versalles anuncian con fecha 9 del corriente que la comisión del proyecto Victor LeFranc ha acordado por 9 votos contra 6 mantener la redacción del art. 1.º

En cuanto al 2.º artículo que había propuesto fuera objeto de una ley especial, y cuya aprobación había pedido Mr. Thiers, según hemos ya manifestado, los diputados Moulin, Grevard y Lefebvre-Pontalis fueron en nombre de sus compañeros a conferenciar con Mr. Thiers para tratar de una avenencia.

No habiéndolo hallado en casa, tuvieron una entrevista con el ministro del Interior.

Este paso fué completamente inútil por haber mantenido cada partido su opinión. Así parece lo había pronosticado Mr. Barthie que favorable a los designios del presidente y los ministros, no quiso unirse a sus colegas a pesar de haberse rogado sus compañeros de comisión.

Dice que M. Casimiro Perier continúa gestionando la fusión de los dos centros de la Cámara, con objeto de asegurar el triunfo del proyecto del Gobierno, o sea la ley Victor LeFranc. Añade que M. Perier cuenta con el apoyo y la aprobación de M. Thiers, y que de conseguirlo se le reserva un puesto importante en la combinación ministerial que debe verificarse tan luego como la Asamblea vote el mencionado proyecto.

La interpelación de M. Giraud en la Asamblea francesa sobre los motivos que ocasionaron la salida del ministerio de Hacienda de Mr. Pouyer-Querier, no ha tenido la importancia que se suponía.

Verdad es que la discusión se apartó algo de aquel objeto, pudiendo decirse con exactitud que la tendencia del discurso de M. Giraud fué desarrollar este pensamiento con que lo terminó: «Es preciso que el Gobierno trate de conquistar de nuevo a la mayoría, o que la mayoría conquiste al Gobierno.»

La idea es indudablemente ingeniosa, y perfectamente expresada; pero ¿qué se encuentra en el fondo de estas palabras? ¿De qué mayoría ha querido hablar M. Giraud? ¿De la derecha monárquica, del centro izquierda o de la izquierda republicana?

Ya hemos visto en la Asamblea francesa mayorías de circunstancias, como si dijéramos de encargo, de ocasión; pero una mayoría homogénea, desgraciadamente no hay que buscarla. Los centros han votado juntos, con la derecha han votado en contra uno de otro; luego han votado con la izquierda, y por último, también han votado la izquierda y la derecha. ¿Qué puede deducirse de tales votaciones? Que no existe mayoría sólida, compacta en la Cámara, y lo que es peor, que tampoco existe en el país.

A nuestro modo de ver es el gran mal que aflige a la Francia: no existe una opinión fija, no hay creencias políticas difundidas en las poblaciones; el indiferentismo predomina por todas partes; y esta dolencia moral, causa de grandes catástrofes, nace se dedica a estirparla por la abnegación y sacrificios de la vanidad.

Si el Gobierno de la interinidad se hubiera trazado una línea de conducta: si con sus actos, con sus palabras, hubiera procurado inculcar en el país que, para que este prosperase, para que se cicatrizaran las heridas que abrió en sus entrañas la guerra extranjera primero y después la guerra civil, era preciso emprender un camino dado, algo habrían mejorado las condiciones de la Francia desde que Mr. Thiers dirige sus doctrinas.

Halagar hoy una opinión, combatir mañana para encontrar apoyo en la contraria, podrá ser cosa muy hábil; pero en el último extremo sólo produce la falta de creencias y el indiferentismo.

Hoy se tocan los resultados de esa política ambigua.

En la sesión que celebró el 8 la Asamblea francesa, terminó la discusión general del proyecto de ley contra la Internacional, y se acordó que dicho proyecto volviera a la comisión, que debía examinar las contraproposiciones. La Asamblea desechó una proposición de M. Brunet para que se erigiera una Iglesia a Jesucristo en el Trocadero, como expresión de la creencia en Dios, que declaró M. Brunet necesaria para la regeneración nacional. Monsieur Brunet pronunció un extenso discurso sobre la necesidad de promover las creencias religiosas, y fué calorosamente aplaudido por la derecha de la Cámara.

Con motivo de acercarse el 18 de Marzo, aniversario del establecimiento de la Commune, se están concentrando en París numerosas tropas.

Su Santidad Pio IX ha preconizado recientemente obispos para las iglesias siguientes:

Iglesia Metropolitana de Mohilow (Rusia), para el reverendo D. Antonio Fijalkowski, obispo de Kaminnick; Iglesia Metropolitana de Lanciano, con administración perpetua de la iglesia de Ortona, para el reverendo D. Francisco Petrarca, sacerdote de la diócesis de Aversa.

Iglesia Metropolitana de Siracusa (Sicilia), para el reverendo D. José Guarino, sacerdote de la diócesis de Caltanissetta.

Catedral de Assis (Estados Pontificios), para el reverendo D. Pablo de Conti Fabiani, sacerdote de la diócesis de Gubbio.

Catedral de Sarsina (Estados Pontificios), segregada de la iglesia de Bertinoro, para el reverendo D. Tobias Masacci, sacerdote de Cesena.

Catedral de Andria, para el reverendo D. Federico Maria Galdi, sacerdote de la diócesis de Salerno.

Catedral de Lucera, para el reverendo D. José Maria Cotelles, sacerdote de Lanciano.

Catedral de Aversa, para el reverendo D. Jacinto Magliulo, sacerdote de la diócesis de Aversa.

Catedral de Policastro, para el reverendo D. José Maria Cione, sacerdote de la diócesis de Nusco.

Catedral de Sessa, para el reverendo D. Rafael Gagliardi, sacerdote de la arquidiócesis de Cosenza.

Catedral de Conversano, para el reverendo padre Salvador Silvestri, sacerdote profeso de la congregación del Santísimo Redentor.

Catedral de Fogera, para el reverendo padre fray Jeremias Cosenza, sacerdote profeso del orden de Menores Observantes de la arquidiócesis de Anagnino.

Catedral de Agrigento (Sicilia), para el reverendo don Saverio Gervino, sacerdote de Caltagirone.

Catedral de Caltagirone (Sicilia), para el reverendo D. Antonio Murano, sacerdote de la diócesis de Noto.

Catedral de Noto (Sicilia), para el reverendo padre fray Benedito La-Vecchia Guarnieri, sacerdote profeso de los Menores Observantes.

Catedral de Scovira (Esiria), para el reverendo padre fray Federico de San José, sacerdote de la diócesis de Piacenza y profeso de la diócesis de la orden de Carmelitas Descalzas.

Catedral de Borgo del Santo Sepulcro (Toscana), para el reverendo D. Luis Biscioni Amadori, sacerdote de la arquidiócesis de Pisa.

Catedral de Cortona (Toscana), para el reverendo don Juan Bautista Laparelli Pitti, sacerdote de la diócesis de Cortona.

Catedral de Montaleone (Toscana), para el reverendo D. Rafael Pucci-Sisti, sacerdote de la diócesis de Montepulciano.

Catedral de Parma, para el reverendo D. Domingo Villa, sacerdote de la diócesis de Vicenza.

Catedral de Seyna o Augustovia (Polonia), reverendo D. Pedro Wierbowiski, sacerdote de la diócesis de Seyna.

Catedral de Terapol (Rusia), para el reverendo don Francisco Saverio Luigi Zottman, sacerdote de la misma diócesis.

Catedral de Amaf de Palestina in partibus, para el reverendo D. Ludovico Bartolomeo Brynk, sacerdote de la diócesis de Vilna, sufragáneo de Zythour (Rusia).

Catedral de Elenopol in partibus, para el reverendo D. Alejandro Casimiro Gintowt, sufragáneo de Ploscko, sacerdote de la diócesis de Samogizia (Polonia).

Catedral de Sata in partibus, para el reverendo don Tomás Teofil Kuniński, sacerdote de la diócesis de Kielce Cracovia (Rusia).

Iglesia episcopal de Lidda in partibus, para el reverendo D. Enrique Monier, sacerdote de la diócesis de Cambray.

Catedrales unidas de Isernia y Venafro, para el reverendo D. Antonio Izzo, sacerdote de la diócesis de Calvi.

Después se pidió a Su Santidad el sacro palio para las iglesias metropolitanas de Mohilow, Siracusa y Lanciano.

UN NUEVO DISCURSO DE SU SANTIDAD.

Los periódicos romanos publican un admirable discurso pronunciado por el Papa el día 8 de Marzo. La energía y el valor apostólico que muestra el augusto anciano en presencia de sus enemigos, en presencia de todos los gobiernos, asombran y conmueven, haciendo ver que quien así habla y así procede es verdadero representante de Dios en la tierra. Es imposible hablar con mayor majestad, con mayor resolución que lo hace Pio IX dirigiéndose a los poderosos del mundo, a los que gobiernan reinos y naciones. Esa es la voz del Pontífice, perpetuamente viva, y siempre intérprete de la verdad y de la justicia.

Comprendemos el ardiente entusiasmo que sintieron los romanos que tuvieron la dicha de oír el discurso del 8 de Marzo. Reunidos en la gran sala deical del Vaticano mas de mil personas de las parroquias de San Andrés y San Bernardo, iban a presenciar al Pontífice el homenaje de su amor y fidelidad. Pio IX, seguido de siete cardenales y de varios prelados y personajes de su corte, se presentó en la sala al medio día, siendo acogido con gritos entusiastas y prolongadas aclamaciones, que manifestaron los sentimientos de aquella muchedumbre. Calmada la efervescencia y sentado el Pontífice en su trono, el párroco de San Andrés se adelantó hacia él, é hincando la rodilla, leyó un expresivo mensaje en nombre de todos. Una señora y una señorita recitaron dos bellas poesías, después de lo cual se depositaron a los pies de Su Santidad las ofrendas de los fieles de ambas parroquias.

Pio IX se puso en pie, y deteniendo su mirada paternal sobre el pueblo conmovido, pronunció el magnífico discurso que va al pie de estas líneas. El Papa dicen los romanos, parecía circundado de un esplendor celestial, y no se diría que era un prisionero quien hablaba con tan sublime y enérgico lenguaje. Dijo así:

«También vosotros, queridos hijos, habéis venido a aumentar los consuelos de nuestro soberano y Vicario de Jesucristo. También vosotros habéis oído la quejumbrosa voz de la Iglesia, que, al ver multiplicarse los males por la obra de algunos de sus desnaturalizados hijos, exclama y vosotros os unís a la exclamación de esta madre abrumada de dolor: Filios nostri et ecclesie ipsi auctem sperantur me. Esos hombres que se llaman católicos, y que, en efecto, recibieron en el bautismo el noble carácter de cristianos, entre otros términos, de miembros del pueblo de Jesucristo, esos hombres que llevan también grabado en su alma, por la confirmación, el carácter de soldados de la Iglesia, perjuros y rebeldes, vuelven ahora contra la Iglesia las mismas armas que ella les dio.

Doloroso es, en verdad, el ver a tan considerable número de almas, que tantos bienes recibieron de Dios, de la Iglesia y también de algún otro (da quatenus alio auxilio) sensación profunda en los concurrentes) responder de esta manera a los beneficios de Dios y de la Iglesia.

Pero observo que éste fué siempre el medio empleado por el demonio y permitido por Dios con un designio ante el cual debemos inclinarnos humildemente la cabeza. Hemos oído la explicación del Evangelio de hoy: en él habéis visto los milagros obrados por Jesucristo, y cómo devolvía vista a los ciegos y oído a los sordos.

Pues bien, después de semejantes prodigios y tales milagros, exclamaba el pueblo: «Este es verdaderamente el hijo de David, el regenerador y amigo de la humanidad.» Pero los encargados de dirigir al pueblo gritaban, por el contrario: «¡Otra prodigio! por el demonio, está ligada con Belcebú!»

Queridos hijos míos, ¿no es esto lo que hoy sucede? ¿No tenemos incesantemente a nuestra vista este contraste, esta contradicción? Vosotros venís a honrar al Vicario de Jesucristo; otros tienen a gloria el deshonrarle, despreciarle y envenenarle. Vosotros frecuentais las iglesias y os prosternais ante los altares; vosotros levantais las manos, y más que las manos, los corazones, para pedir a Dios piedad, misericordia, perdón; vosotros pedís término a tantos males y la hermosa vuelta de la misericordia de Dios por la intercesión de la más admirable de todas las criaturas, de María Santísima; otros, por el contrario, se lanzan a todo linaje de impiedades.

Donde quiera existe este contraste. En la prensa católica se lee el relato de los tristes, de las novenas; se insertan edificantes discursos; en la prensa anticatólica se habla de teatros, de bailes, de fiestas mundanas. Hoy sucede lo que en los tiempos de la Iglesia naciente, en los tiempos mismos en que el Divino fundador la estableció para salud de la humanidad, y podría decirse con el poeta pagano: *non estis homines, sed bestiae*.

«Pugnare... humantia sacris... obestantibus bonis... *Mollia cum duris, sine pondere habentia pondus, solique*»

El contraste se encuentra siempre y en todas partes; pero hace resplandecer mejor vuestra fé y vuestra adhesión a la piedad y a la religión.

¡Oh! conservaos en estos sentimientos y, no temais, no, los asaltos de los enemigos; la mano de Dios no dejará de protegeros. ¡Si Dios nos mira, Dios nos ve! Él ve que los hombres, por lo menos una parte de ellos, han perdido el sentido.

¿Qué quieren ahora? (Aquí la voz del Pontífice tomó un tono más solemne y su aspecto era más majestuoso.) Yo os lo dire: lo diré para instrucción de todos los gobiernos que se llaman modernos.

Los jefes de los gobiernos actuales se han colocado entre dos fuerzas para combatir igualmente. Por una parte, quieren combatir a la Iglesia, porque temen, dicen, su prepotencia; por otra, quieren combatir a los revolucionarios. Tienen miedo a la Iglesia, tienen miedo a los ultra-revolucionarios. Combaten a la Iglesia con la indiferencia y el desprecio; pretenden combatir a los ultra-revolucionarios con la fuerza y las bayonetas.

Pero sin Dios, si, sin Dios no se puede vencer: sin Dios no hay Gobierno que pueda sostenerse con la fuerza material; no hay Gobierno a quien baste la fuerza material si los pueblos no han sido educados según los principios de la justicia y de la religión.

Estos sentimientos deben anidar a los pueblos; estos sentimientos deben tener los que gobiernan a los pueblos, teniendo presente que Dios ha dicho: *Per me principes imperant*; y las palabras del Evangelio de hoy: *Qui non est mecum, contra me est*. El Señor lo ha dicho terminantemente: el que no está conmigo, está contra mí. No hay otro camino posible; y estos *fastos medios*, con los cuales quiere inclinarse ya de un lado ya de otro, son medios vanos que deben ser rechazados.

Deso que todos los gobiernos sepan que he hablado así; deso que sepan que hablo para su mayor bien.

Tengo el derecho de hacerlo; tengo el derecho de hablar así a los gobiernos; mejor que podían hacerlo Nathan a David y San Ambrosio a Teodosio el Grande. Si, yo tengo perfecto derecho de hablar por su bien y por el bien de la sociedad; por su bien, para que no sean arrollados por un enemigo que les amenaza constantemente; por el bien de la sociedad, para que no sea oprimida por tantas falsas vejaciones, por tantos impuestos que ya son insostenibles.

¡Oh, mi Jesús! levántate, ayúdame, levántate las manos para bendecir a vuestro pueblo; levántate, vuestras manos para bendecir a los que se hallan aquí y a los ausentes; y hoy que meditamos sobre la curación de los ciegos y mudos, curad, Dios mío, a ciertos ciegos que hay en el mundo y hacéis conocer el peligro en que se encuentran, para que vuelvan a vos. ¡Ah! que no tengan que encontrarse con un Moisés que los sepulte en las ondas del Eritreo, sino que esperen, más bien, vuestra divina misericordia; que se arrepientan de sus pecados, que los lloren y que vivan.

Confirmad, Dios mío, la palabra de vuestro indigno Vicario; sostened esta mano que la vejez debilita (viva sensación en la concurrencia: el Papa hizo una breve pausa, poseído de emoción). Dadle fuerza para conservar el espíritu que necesita si ha de mantenerse constante hasta el fin en el ejercicio de su santo ministerio y de sus tremendos deberes. Levantad esta mano, Dios mío, y bendecid este pueblo querido que me escuchas, y el que se halla fuera de este recinto. Bendecid a todos los que me consuelan; iluminad a todos los que me combaten.

Benedictio Dei, etc.

Todos los asistentes a esta sublime escena estaban dominados por la mas viva emoción, y no podían contener las lágrimas y los sollozos. Al elevarse el Papa, un inmenso grito de amor resonó en todo el augusto recinto, y las aclamaciones de entusiasmo se oyeron durante algunos momentos.

Segun telegrama de Roma recibido en Madrid ha fallecido en Pisa el célebre demagogo Mazzini.

Señalamientos para hoy 13.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 3 201 a 3 225 de señalamiento.



Según la nueva organización del ejército francés, la Francia, a imitación de la Prusia, será dividida en doce regiones, correspondiendo a cada una un cuerpo de ejército, al que pertenecerán todas las reservas de la región.

Estos cuerpos se compondrán de dos divisiones de infantería de tres brigadas, una brigada de caballería de cuatro batallones, un batallón de ingenieros, el tren de equipajes y los servicios administrativos correspondientes.

La brigada de infantería tendrá dos regimientos, sufriendo los batallones de cazadores, pero restableciendo la antigua compañía de cazadores en cada batallón.

No hay guardia privilegiada. Uno de los tres regimientos de la brigada de caballería será repartido entre los dos divisiones de caballería para el servicio de la división y de estado mayor.

Cada uno de los regimientos de artillería del cuerpo de ejército, comprenderá cuatro batallas, de ellas, diez de campaña, dos de montaña y dos de depósito.

La artillería de todo cuerpo de ejército se compondrá de veinte batallas, cuatro por división, dos agregadas a la brigada de caballería y diez formando la reserva. Se tendrán así 120 cañones para 40.000 hombres.

Cada cuerpo de ejército enviará una brigada para las guarniciones de París y Lyon, constituyendo estas doce brigadas dos cuerpos de ejército, y prestando el servicio por turno riguroso de brigadas en todas las regiones.

Así se satisface la necesidad de tener en estas dos grandes capitales ejércitos fáciles de mover y renovados con frecuencia, no alterando la composición de los cuerpos de ejército del resto de la Francia y pudiendo ser utilizadas estas grandes guarniciones, pues como cuerpos de ejército tienen completo su estado mayor y están permanentemente en pie de guerra.

Por tanto, la composición normal de un cuerpo de ejército será de cinco brigadas, formando las seis brigadas los otros tres cuerpos de ejército de París y Lyon. La Argelia tendrá otro cuerpo de ejército, ó sea un total de 16 cuerpos de ejército, concentrados en caso de guerra en cuatro grandes ejércitos con una división de caballería de reserva.

Además de los 24 regimientos de artillería regionales, habrá otros 10 regimientos que darán la artillería necesaria a París, Lyon y la Argelia.

Los regimientos de infantería se compondrán de tres batallones de guerra, un batallón de depósito y dos de guarnición, estos últimos alimentados por la segunda reserva del ejército, a la que incumba la guarda del territorio.

Mientras así organiza la Francia su ejército, Thiers hace mejorar y ensanchar las fortificaciones de París, con el objeto de que la capital no pueda ser invadida, cosa lo fue hace un año.

Todos estos no son favorables augurios para la paz de Europa en lo que queda de siglo.

Un telegrama fechado el 6, recibido en París, anuncia que Mr. Eckard había presentado una interposición al gobierno en la Cámara de diputados de Carlsruhe, abrazando los puntos siguientes:

1.º Si el gobierno se propone proteger eventualmente a los sacerdotes de la nueva comunión llamada de los católicos viejos en todo lo relativo al goce de prebendas eclesiásticas y al cumplimiento de sus funciones sacerdotales.

2.º Si el gobierno quiere otorgar eventualmente la protección legal a los municipios de católicos viejos, autorizándoles, por ejemplo, a servirse de las iglesias existentes.

3.º Si el gobierno mantiene el principio de enseñanza religiosa obligatoria, aun en el caso de que los padres señalen la enseñanza que dan los sacerdotes partidarios de la infidelidad.

El ministro de Estado Mr. Jolly, respondió refiriéndose a un decreto del gobierno de Setiembre de 1870; en consecuencia la contestación fué afirmativa en cuanto a las dos primeras preguntas y negativa para la tercera.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 11 de Marzo, se traslada a petición suya a D. Francisco Lallave e Ibañez, magistrado electo de la Audiencia de Las Palmas, a igual plaza en la de Burgos, vacante por fallecimiento de D. Benito María Alonso.

Por otro de igual fecha se nombra magistrado de la Audiencia de Las Palmas a D. Sebastián Font y Miralles, teniente fiscal de la Audiencia de Barcelona.

Por otro de la misma fecha se declaran inamovibles, confirmando en los cargos que desempeñan, a D. Federico Fernandez Vallín, presidente de sala de la Audiencia de Barcelona; D. Julian María Pardo y Frías y Don Justo Baqueri y Baqueri, magistrados de la de Valladolid.

Por otro de igual fecha se declaran inamovibles, confirmando en los cargos que desempeñan, a los jueces, don José Penichet y Calimano, del distrito de San Miguel de Jerez de la frontera; D. Jacobo Pérez Irujo, de Huelva; D. José Llivi y Coll, del distrito del Mar de Valencia; D. Francisco Vicente Escobedo, del distrito del Mercado de la misma D. Rafael Aguilar Tablada, del distrito de San Roman de Sevilla; D. Pedro Gutiérrez Buey, de Salamanca; D. Eduardo Trillo y Salillas, de Pontevedra; D. Leonardo Ovejuna y Gomez de Hallin, de Marcellino Borras, de Belmonte (Cuenca); D. Joaquín Errazquin y Carcelen, de Alcaraz; D. Antonio Pinazo y Ayllon, de Matagorda; D. José María Barrio y Rodrigo, de Cieza; don Alejandro Martí y Guerrero, de Huércal-Overa; don Francisco Porcuell y Felipe, de Ledesma, y D. Mariano Romo y Hierro, de Remosa.

Por otro de la misma fecha se declaran en aptitud de volver al servicio judicial, y con derecho a ocupar lugar en el turno o turnos que se reservan a los de su clase en la disposición 8.ª transitoria de la ley provisional sobre organización del poder judicial, a D. Enrique García Asensio, presidente de Sala cesante; D. José Leonardo Rolán, secretario del gobierno del Tribunal Supremo cesante, y como tal asimilado a presidente de Sala de guerra de Madrid; D. Juan Nepomuceno Alonso, D. Ezequiel Valdés y D. Juan Nepomuceno Alonso, magistrados cesantes; y de los jueces de primera instancia cesantes D. Sabino Ruiz de Lope, del distrito de San Beltran de Barcelona; D. Rafael Pajaron y Cervera, del distrito de San Juan de Murcia; D. Valentín Valpuesta, de Castellón de la Plana; D. Pablo Moreno y Larrazar, de Toledo; D. José Llaer y Gosalvez, de Orihuela; D. José Antonio de Parada y Megia, de Belmonte (Cuenca); don Francisco Zumarraga, de San Roque; D. Florentín Rodríguez Cassanova, de Balaguer; D. Agustín Brieve, de Motilla de Palanca; D. Ignacio Bartolomé Díez de Brihuega; D. Joaquín Ruiz Bueno, de Cazorla; D. Pedro Salazar, de Amurrio; D. Timoteo Díez, de Buitana, y D. Donato Morales, de San Martín de Valdeiglesias.

Por decreto de 9 de Marzo, expedido por el ministerio de la Gobernación, se dispone:

«Artículo 1.º Se concede a D. Juan Ortega, vecino de Madrid, en representación de D. José Aspillán, residente en Londres, permiso para establecer un cable telegráfico submarino que partiendo de Inglaterra termine

en las inmediaciones de Irún, entrando por el río Bidasoa.

Art. 2.º Será obligación del concesionario construir por su cuenta el trozo de línea telegráfica terrestre que haya de unir el extremo de este cable con la estación de Irún.

Art. 3.º El concesionario se obliga a practicar los estudios especiales que requiera este proyecto para determinar fijamente el punto de amarre del cable, presentando al gobierno dentro de un año el resultado de sus operaciones.

Art. 4.º El cable deberá quedar establecido y funcionando en buenas condiciones de transmisión eléctrica en el preciso término de dos años, a contar desde la fecha de esta concesión, sin cuyo requisito quedará a favor del Estado la fianza depositada.

Art. 5.º La fianza de 20.000 pesetas que el concesionario ha consignado en la Caja general de Depósitos para responder del cumplimiento de las condiciones relativas a esta concesión le será devuelta así que se reciba en Madrid el telegrama que, procedente de Inglaterra y transmitido por el cable, anuncie su establecimiento definitivo.

Art. 6.º Esta concesión se entiende sin privilegio de tiempo ni lugar, así como sin subvención ni auxilio de ninguna clase.

Art. 7.º El Gobierno español se reserva la facultad de suspender la transmisión de los despachos en caso de que ofrezcan peligro a la seguridad del Estado, con arreglo al art. 19 del Convenio internacional de París celebrado en 1865.

Art. 8.º El concesionario fijará las tarifas a que haya de sujetarse la correspondencia cursada por el cable debiendo en todo caso abonar a la administración española la misma cantidad que hoy percibe por cada despacho con arreglo a las tasas vigentes de los Tratados internacionales. Cuando estas tarifas se alteren, el concesionario quedará obligado a efectuar las mismas variaciones en la parte correspondiente a la recaudación para España.

Art. 9.º El concesionario podrá emplear el sistema de aparatos que juzgue conveniente para las comunicaciones por el cable, modificándolo o innovándolo según crea más acertado.

Art. 10. La estación de recepción y transmisión del cable se situará en la del Estado establecida en Irún; abonándose por el concesionario la cantidad prudencial correspondiente al aumento de local que exija el servicio de esta nueva línea.

Art. 11. Los telegrafistas para la transmisión y recepción por el cable, así como los funcionarios que hayan de intervenir en su entretenimiento y conservación, serán de cuenta del concesionario.

Art. 12. El Gobierno se reserva el derecho de organizar en el cable el servicio de intervención mas acomodado a los reglamentos vigentes. En tal concepto, los telegramas recibidos por el cable serán inmediatamente entregados para su dirección y distribución a los funcionarios del Estado. Los que se presenten para transmitir por esta vía serán recibidos por los expresados funcionarios, como intermediarios entre el público y los agentes del concesionario.

Art. 13. La contabilidad se llevará por ambas partes con arreglo a las disposiciones internacionales vigentes en la materia.

Art. 14. Los telegramas que se cursen por el cable deberán hacer escala en la estación de Irún para registrarse y efectuar el abono correspondiente en las cuentas que recíprocamente se rindan, mientras la conveniencia del servicio no aconseje la elección de otro punto para la escala.

Art. 15. Se aplicarán a esta vía telegráfica las reglas establecidas en los Convenios de París y Viena, así como las de cualquiera otro en que intervenga España, siempre que no se oponga a las cláusulas de esta concesión.

Art. 16. El concesionario acreditado en Madrid un representante debidamente autorizado para que a su nombre intervenga en los asuntos ó gestiones que puedan tener lugar entre la administración española y el concesionario.

Art. 17. Las cuestiones entre ambas partes se decidirán por los trámites que las disposiciones vigentes establezcan para la inteligencia y efectos de los contratos de servicios públicos en España.

Art. 18. La inobservancia por parte del concesionario de cualquiera de las cláusulas consignadas en esta concesión será suficiente para considerarla nula y sin valor alguno.

Por otro de 11 de Marzo, de acuerdo con el dictamen de la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, se ordena:

Artículo 1.º Se concede al súbdito inglés D. Arturo Ricardo Stubbs la nacionalidad española que tiene solicitada; entendiéndose que ésta ha de ser de las llamadas de cuarta clase con arreglo a las leyes.

Art. 2.º La expresada concesión no producirá efecto alguno hasta tanto que el interesado preste juramento de fidelidad a la Constitución del Estado y obediencia a las leyes, con renuncia de todo pabellón extranjero é inscripción de la carta de naturaleza en el Registro civil.

Por Real orden de igual fecha, se declara que el pueblo de Cañameras corresponde al distrito electoral de Ocaña, y que por lo tanto se rectifique en este sentido la distribución de distritos electorales dada en 22 de Setiembre de 1870, conforme a lo prescrito a la ley electoral vigente.

Por decreto del ministerio de Ultramar, fecha 9 de Marzo, se aprueba el reglamento para la Junta de Aranceles de Aduanas y Comisión de valoraciones en la Isla de Cuba.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 11 (tarde).—El príncipe de Gales ha sido recibido hoy por el Sr. Thiers.

Un despacho de Pisa anuncia la muerte de José Mazzini.

En la Bolsa han cerrado: El 3 por 100 francés, a 56'68. El 5 por 100 ídem, a 89'30. El interior español, a 28'50. El exterior ídem, a 31'12.

Londres 11.—A primera hora se hacían: El exterior español, a 31'45. El 3 por 100 portugués, a 41'18.

Versalles 11 (noche).—En la Asamblea nacional ha habido una discusión bastante borrascosa antes de la orden del día sobre una proposición encaminada a que fuesen entregados a los tribunales el Sr. Rouvier por artículos publicados en un periódico censurando al ministro del Interior Sr. Lefranc.

Esta noche ha conferenciado el Sr. Thiers con algunos individuos de la comisión que entiende en el proyecto de imprenta. Es muy probable una avenencia entre dicha comisión y el Gobierno.

Roma 11.—La Cámara de diputados ha aprobado por unanimidad una proposición manifestando que ha sabido con sentimiento la noticia de la muerte de José Mazzini.

Amsterdam 11.—Esta mañana ha salido de Breda el conde de Cambord, dirigiéndose a Colonia.

En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 31'68. El portugués, a 40'34. Amberes 11.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, a 30'34. El portugués a 40'12.—Fabra.

## ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

Sobre el juicio y las apreciaciones que los periódicos de anoche hacen de la circular sagastina, están el juicio que debe haber pedido *La Iberia*, y las apreciaciones que no tienen precio de tan inapreciable diario.

Se acabarán la coalición y la fusión, ya todos somos unos, ya no existen divergencias entre los partidos, ni aun entre los hombres, con tal que sean españoles, hay un lazo común que a todos nos une, que a todos nos liga, que los ahoga a todos.

Hé aquí el precioso nudo que nos echa al cuello *La Iberia* desde el modesto isletero que ocupa en el Limbo, por falta sin duda de bautismo político:

«Y es tan cierto lo que decimos, que no habrá un solo español, ni uno solo, dispuesto a separarse de la bandera levantada por el Gobierno. Y cómo han de separarse, si en ella están escritos los lemas de LIBERTAD, CONSTITUCIÓN DE 1869, DINASTÍA DE SABOYA É INTEGRIDAD DEL TERRITORIO.»

*La Tertulia*, sin embargo de estar escrita por españoles, rechaza la sombra de la bandera que nos cubra a todos y dice del tan apreciable documento:

«Esa circular ha venido a ser el golpe de gracia que acabará para siempre con el concepto político que al día de nuestro partido, y con nuestro partido, y por nuestro partido supo lograr el milaventurado presidente del Consejo de ministros, que no ha sabido desfrazar en ella su miedo, su vanidad y su orgullo, y el propósito que lo guía de mantenerse en el poder a pesar de la opinión pública y de los intereses de la patria.»

*La Discusión* opina que Sagasta es el ministro, el hombre que necesita D. Anadad, y sobre la elucubración del gran calamar, dice:

«Acaso sea la última que dé el ministro D. Amadeo. Esto será menos malo. Pero no quita para que al concluir nos quejemos como al empezar de esta miserable comedia que está representando, de este sainete bufo cuyo espectador es la España y el mundo entero.»

*El Norte* elogia el aborto ministerial y dice que la coalición se estrella contra la dignidad de la nación española, representada por el ministerio, es decir, que la coalición se hará tortilla contra los ministros.

No abrigamos los temores de *El Norte* por aquello de «si el cántaro dá en la piedra ó la piedra en el cántaro...»

Conste que el simil nada tiene que ver con las almas de los ministros.

*La Prensa* calla como un difunto, sin decir si quiere esta boca es del ministerio.

PERIÓDICOS DE ANOCHÉ.

*El Argos* obedece a la consigna dada por el Gobierno a todos sus amigos de levantar el espíritu del corto número de adeptos que cuenta en las provincias entre los deudos y parientes de los que gozan las delicias del presupuesto.

Su artículo editorial es ni más ni menos que el célebre telegrama de Sagasta a los gobernadores, corregido y aumentado.

Después de censurar que la coalición se reparta los distritos y se las prometa muy felices, se las promete el colega mucho más todavía, y asegura, sin más datos que los de su presunción, que en Cataluña y otras provincias donde el elemento republicano era temible, ha quedado reducido a cero por el arte de *birliolugi*, que fué el mismo que se utilizó para formaren una noche el partido *fusión*, vulgar conservador.

Con este inesperado y maravilloso cambio, el triunfo del Gobierno es tan seguro como dos y dos son seis.

La coalición es rechazada con santa indignación en las redacciones de los periódicos ministeriales, y hasta en el ministerio de la Gobernación y sus sucursales.

*La Esperanza* con el título de *Agua val* dedica un largo artículo a encomiar como se merece al gobernador de Alava, el cual no se ha contentado con dar a sus administrados el telegrama en que el Gobierno daba cuenta a sus delegados del efecto maravilloso producido en Madrid por la reunión celebrada en el teatro de los Bufos, a la que asistieron todos los electores del ministerio y aun sobró local, sino que ha oído de su deber dirigirlas una alocución con ese motivo y ha desarrollado un tema que, a haberlo sido por la elocuencia del Sr. Ortiz de Pinedo, sería una verdadera postema.

Cree *La Esperanza* que, aunque la provincia de Alava no tiene mas que dos distritos, después de la perorata del gobernador, es capaz de sacar tres diputados carlistas.

Lo mismo creemos nosotros de la circular del señor Sagasta. El país, convencido por la fuerza de sus razones, le mandará quien le alivie del insostenible peso de su cartera.

*El Debate* dedica un recuerdo al manifiesto que el ministerio radical publicó hace un año anatematizando la coalición de republicanos y carlistas.

En ese ejemplo se inspira hoy el Gobierno para combatir la coalición nacional; solo que el Gobierno es otra coalición y no tiene autoridad para censurar en otros lo que él practica para sostenerse.

Al fin *La Independencia Española* ha descubierto el secreto de la coalición.

La coalición se ha formado por miedo. Tiene razón el periódico conser ador, antes progresista.

Nosotros la hemos aceptado por miedo de que a España, entregada en tales manos, se le llevase Barrabas; por miedo de quedarnos sin Hacienda, sin Administración, sin tribunales, sin ejército, sin marina, sin Cuba, sin Puerto-Rico, sin las Baleares

y sin Manila; por miedo a las burlas de Europa; por miedo al desprecio del mundo.

*El Diario español*, discutiendo con *Las Novedades*, toma pié de la guerra que este periódico hace al elemento unionista conservador, con más saña que al progresista, para decir, no lo que sucede, sino lo que debiera suceder; para calificar de conservador al Gobierno, a fin de precisarle a hacer la declaración que esquivó, y que inútilmente espera el colega. «¿qué política (pregunta) se ha de oponer a la política radical que representa el partido del Sr. Ruiz Zorrilla, sino la política pura y esencialmente conservadora, que es el polo opuesto dentro de la Constitución, si ha de mantenerse el equilibrio necesario dentro del régimen parlamentario?»

No quiere decir esto que pidamos para los hombres de procedencia unionista la mayoría de los distritos electorales: ya creemos habérselo dicho al colega, dentro de la situación no existen ya unionistas ni progresistas, no hay mas que liberales conservadores, y la política que desde las esferas del poder se practique definitivamente conservadora debe ser, y los que no tengan valor para sostenerla deben abandonar su puesto a aquellos que alimenten la firme resolución de practicarla.

Aquí no hay hombres que velen y encubran sus propósitos, ni quieren que sus compañeros les sirvan de andamio: todos dentro de la situación, debemos caminar con un propósito unánime, el de sostener una política firme y resueltamente conservadora en contraposición a la política avanzada del partido radical. Todos los que estos hagan son nuestros hermanos; los que otra cosa quieran persiguen un ideal imposible.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Ayer recibimos periódicos de Girona del 9. *La Luz* publica a última hora las siguientes noticias que hacen presagiar ya la inundación a que se refieren los telegramas que se recibieron en esta capital el domingo.

Ayer tarde comenzó a diluvir de nuevo de un modo inusitado, y las corrientes de los ríos, que, como en otra parte decimos habían disminuido mucho, volvieron a crecer a las oraciones en términos alarmantes.

A la hora en que escribimos estas líneas, las 9 de la noche, el caudal del Oñar crece por momentos y mucho tememos que no desborde e invada los pisos bajos de los edificios lindantes con su cauce.

Son las diez de la noche y se nos asegura que las aguas del Oñar han inundado las habitaciones bajas de varias casas. Mañana daremos noticias detalladas, pues no queremos afirmar algo que no hemos visto. En estos momentos reina un fuerte viento, casi huracán.

Con fecha 11 del corriente nos escriben de Cádiz, dándonos cuenta del em arque verificado el día anterior del segundo batallón provincial expedicionario a Cuba, cuyo acto se llevó a efecto en medio de una numerosa concurrencia, estando engalanadas todas las calles del tránsito, siendo acompañado el batallón hasta el vapor *Puerto-Rico* por las autoridades, presidente y gran número de socios del Centro Hispano-ultramariano.

Mejor informado el periódico de Reus, titulado *La Redención del pueblo*, rectifica una noticia que dió en su número anterior acerca del número de progresistas ministeriales que asistieron a una reunión electoral verificada el sábado. No fueron catorce los que concurrieron a ella, sino quince. La verdad en su lugar.

Escriben de Tarragona que el Rbro ha tenido una gran avenida y ha inundado vastas extensiones de terreno en sus orillas, causando considerables perjuicios de los que próximamente daremos cuenta.

Leemos en *El Ideal político* de Murcia: «Los fronterizos murcianos se muestran asustadizos porque ven inmensas dificultades para alcanzar su desideratum.»

Los sagastinos acirrian la idea de sacar sus candidatos, y como esto no se *fraternice* con la aspiración de los ex-unionistas astorinos, de aquí que teman estos verse derrotados, como lo fueron en las elecciones de diputados a cortes, y en las muy célebres de diputados provinciales.

Nosotros esperamos tranquilos; porque el partido moderado conservador de la capital tiene la convicción de lo que vale.

Dice *La Redención del pueblo* de Reus: «Los sagastinos de esta ciudad fundan sus esperanzas de triunfo en los pueblos rurales de este distrito. Sensible sería que los electores de esos pueblos se alucinasen con falaces promesas de los agentes electorales.»

El número de sociedades conocidas generalmente con el nombre de casinos se elevan en Tarragona al número de veinte: de ellas unas son políticas y otras de recreo. Próximamente se establecerá otra en un edificio de la Rambla.

El ayuntamiento de Alcoy, según leemos en *El Parte Diario*, ha acordado retirar la autorización concedida por el anterior, para ejercer la enseñanza nocturna de adultos en los locales de las escuelas públicas. Unos 250 jóvenes parecen asistir a estas clases que estaban a cargo de algunos sacerdotes.

Leemos en *El Comercio* de Cádiz del domingo: «A causa del mal tiempo se suspendió ayer el embarque para la Isla de Cuba del segundo batallón provincial.»

La tropa estuvo ya formada para emprender la marcha a las once y media de la mañana frente al castillo de Santa Catalina, y un pueblo numeroso esperaba allí para acompañar a los bravos expedicionarios.

Antes de las doce se presentó una comisión del Centro hispano-ultramariano para hacer entrega por sí y en nombre del de Sevilla de la bandera del batallón que la noche anterior se había recibido de Madrid, juntamente con la del primer batallón que marchó a su destino hace ya algunos días.

Formada la tropa en masa, el señor gobernador militar de la plaza, teniendo en sus manos la bandera, pronunció una sentida y enérgica alocución, recomendando a los soldados expedicionarios los altos deberes de patriotismo y de honor militar de que era aquella honrosísima bandera y concluyendo con un viva a España y otro a Cuba siempre española, vivas que fueron contestados con gran entusiasmo.

El jefe presidente del Centro hispano-ultramariano había también al batallón en el mismo sentido y sus palabras encontraron un eco entusiasta, habiéndose dado vivas a Cádiz, al general gobernador de la plaza y otros inspirados por un sentimiento puramente español.

Terminado este acto, regresó la tropa al Castillo de Santa Catalina. En el concepto de que tuviese lugar el embarque, las casas situadas en las calles de la carretera

estuvieron hasta después de medio día engalanadas con colgaduras.

Escrito lo que antecede hemos recibido la siguiente comunicación:

*Centro hispano-ultramariano de Cádiz.* A consecuencia del mal tiempo que ha reinado en bahía en el día de hoy, el excelentísimo señor gobernador militar de esta plaza suspendió el embarque de las tropas en el vapor *Puerto-Rico*, aplazándolo para el día de mañana domingo 10 a las once de la misma.

En vista de lo cual esta Junta invita a todos sus socios y al patriótico vecindario de esta ciudad a engalanar los balcones de las casas que se hallan situadas en la carretera en señal de afectuosa despedida a los valientes hijos de la madre España que van a defender en las playas cubanas la honra y la integridad nacional.

Las personas que para el referido acto quisieran unirse a esta junta, podrán hacerlo, acudiendo a las diez y media en punto de la mañana a la casa calle de la Candelaria, núm. 1, de donde saldrá la comitiva con dirección al Castillo de Santa Catalina, donde se reunirá al excelentísimo señor gobernador militar, y al segundo batallón provisional expedicionario a Cuba.

Cádiz 9 de Marzo de 1872.—El presidente, Vicente Cajigas.—El secretario, J. Morales Borrero.

## GACETILLAS.

Noches pasadas se ha cometido un robo, al parecer de consideración, en una casa-comercio de la plaza del Angel conocida en Madrid. Los ladrones penetraron por la alcantarilla, y tan exactos debían ser sus cálculos, que abrieron el agujero precisamente debajo de la caja. Rompieron a horadaron el fondo de esta, y extrajeron los valores que contenía, así en metálico como en papel. Entre estos objetos se llevaron los ladrones unos títulos que habían estado depositados en la Caja de Depósitos y que habían sacado los dueños poco antes de cometerse el robo.

Ayer mañana se apercebieron de que no tenían nota de los números que llevaban los títulos, y acudieron a la Caja, en cuya dependencia se les facilitaron todos los datos necesarios para hacer al menos en esta parte infructuoso el robo.

Leemos en la *Gaceta de los hospitales de París*: «El ánimo se estremece al hojar el *Boletín oficial* de las defunciones, viendo el número de enfermos que han sucumbido después de los horribles sucesos de esta capital a consecuencia de las fiebres catarrales, neumonía y bronquitis. Y esto consiste a no dudar, en que no se ha acudido a tiempo con buenos medicamentos.»

Permítasenos, pues, llamar la atención a nuestros compañeros acerca del jarabe pectoral de Pierre Lamouroux, rue Vauvilliers París, el cual ha obtenido constantemente los mejores resultados, no solo en estas enfermedades, si que también en los casos de coqueluche, tisis, irritaciones de pecho, catarros y otras, en las que los doctores Recamier, Chomel, Louis, etc., le prescriben de ordinario a sus enfermos. Su eficacia está consagrada por mas de 80 años de experiencia, habiendo resistido siempre a las fluctuaciones de la moda, hoy que también parece ingratis en la terapéutica médica. Sabemos que este precioso medicamento se vende al por mayor en la agencia Franco-española, Sordo 31, y por menor en casa de sus depositarios de Madrid y provincias.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 12.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	del 9.	del 1.
Rent. perp. del 3.º.....	27-40	27-30	
Id. pequeños.....	27-40	27-40	
Id. fin de mes.....	27-35	00-00	
Renta perp. exterior.....	31-50	32-40	
Billetes hipotecarios.....	100-00	100-00	
Id. del Banco de Castilla.....	81-75	82-00	
Bonos del Tesoro.....	77-45	77-00	
Resg. C.ª Deps.....	79-50	79-30	
CARBTS. Y SOCIEDADES.			
Obras públicas 1868.....	63-00	00-00	
PRAXO-CARBILES.—Obligac. 2.000.....	55-10	54-30	
Id. de 30.000.....	54-60	00-00	
Banco de España.....	178-00	177-75	
CAMBIO.			
Londres a 90 d. f.....	49-40	49-40	
París a 8 d. v.....	5-18	5-18	

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.  
San Leandro y San Rodrigo.  
CULTOS.—Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde procesión y reserva; después ejercicios con sermón que predicará D. Gregorio Montes.

En la iglesia de



# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES, CAFES, TES Y SOPAS.

Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen ni de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la alta perfección en la mercancía, elaborando clases de chocolate de primer orden y de las materias que deben entrar en su confección; de que concurren: 2.00 puntos de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el epílogo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1894 y 1899. Precios, desde 5 a 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este delicioso producto; véase el trato, 15 pesos, que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilias consagradas al estudio de este delicioso ramo de la alimentación; pero de sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo a esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Variedades son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol, tiene de las mejores que vienen de China, tanto en negro como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden a la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una a ocho onzas. Sus precios, desde 2 a 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fabrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid. En Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los catálogos de la Casa.

## EL PROGRESO

por medio

## DEL CRISTIANISMO.

CONFERENCIAS PREDICADAS EN NTRA. SRA. DE PARIS

POR EL P. FELIX.

TRADUCIDAS POR DON J. M. ANTONIO.

Baición completa, que comprende los años desde 1856 a 1870 años inclusive. 15 tomos, 30 rs. en Madrid; 100 en provincias.

El solo nombre de la publicación que anuncia basta para hacer un gran cumplido elogio. La fama del ilustre orador de Nuestra Señora de París llena hoy el universo entero, y sus discursos, objeto desde su primera aparición de entusiastas aplausos, solo encuentran por todas partes admiradores de su grandiosa elocuencia y de su luminosa doctrina.

Testada por el insigne orador, la gran cuestión del Progreso bajo todos sus aspectos y en sus varias aplicaciones al individuo, a la familia, a la sociedad, al estado, a la ciencia, a las letras, a las artes y a la industria, ofrecen sus discursos un interés palpitante que pocas obras de su género han logrado alcanzar.

Se ha publicado esta edición con los tomos en 16, de 360 a 400 páginas. Contiene cada tomo las conferencias de un año, y ha costado por suscripción 30 rs. en Madrid; 20 cada tres tomos en provincias y 6 en Ultramar.

Terminada ya la edición española hasta el tomo 14 inclusive, sigue con el firme propósito de completarla con el tomo 15, tan luego como se publique en París, pueden adquirirse los 14 tomos publicados en las librerías de Olamendi, Tejada, Aguayo y Duran.

Dirigiéndose a la sociedad de Crédito comercial (barrio de Salamanca), los señores parrocos reciben desde luego todos los tomos publicados, pagándolos en cinco plazos, uno al contado y los cuatro restantes de tres meses cada uno.

## Jarabe pectoral de Pierre Lamouroux.

FARMACÉUTICO, rue Vauvellers, 45, PARIS.

(Antigua calle del Four, Saint-Honoré, cerca la Iglesia Saint-Eustache). Los célebres médicos de París, Sres. Chomel, Lais, Gendrin, etc., recomiendan este jarabe en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido; constitúyese un agente terapéutico la prontitud con que ataja la bronquitis más intensa. Cura las enfermedades más graves del pecho; esto es: la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos o crónicos, la tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio frasco. Venta por mayor en Madrid en los almacenes Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sánchez Ocaña, Escolar. La Agencia franco-española, Sordo 31, sirve los pedidos. (A. 2453.)

## BASTA DE CABELLOS BLANCOS.

FILLIOT ET ANDOQUE, químicos perfumistas privilegiados, PARIS, 49, rue Vivienne, principal.

Artículos especiales para la coloración de los cabellos blancos:

La Pomada Tánica devuelve a los cabellos blancos el color primitivo sin tinte, y se usa como la pomada ordinaria (éxito seguro). En España, 26 rs. botella.

La Tintura Unica (un solo frasco) tinte la barba instantáneamente sin necesidad de lavarla. En España, 26 rs. caja.

La Tintura silicática tinte también instantáneamente y para siempre los cabellos y la barba de un color inalterable enteramente natural y sin dejar reflejo alguno. En España, 34 rs. caja.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Freix, Domingo Martínez y Pascual García del Valle.

NOTA.—La Agencia franco-española, única que representa en España la importante casa Filliot et Andoque de París, se encarga de transmitir los pedidos de sus reputados productos.

La Pomada de Brea de Dr. NYSTEN para curar radicalmente las enfermedades de los cabellos (éxito garantido). En España, 26 rs. caja.

El Aceite de Acaia, que devuelve progresivamente a los cabellos blancos y a la barba el color primitivo sin manchar el cutis. (A. 3485.)

## GRANDE ÉXITO EN PARÍS.

## VELOUTINE CHES-FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

Da al cutis frescura y transparencia.—5 frs. la caja completa con bota en París. En España, 22 rs.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 8 rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sánchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Freix, Felipe Morales y Pascual García del Valle. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

## LICOR ANTI-DISPEPTICO

de V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.ª clase, París, rue de Chateaudun, 4 bis.

Contra los males de estómago, malas digestiones y generalmente contra todas las afecciones de las vías digestivas.

Una cucharadita en medio vaso de agua azucarada, después de la comida, alivia instantáneamente. Precio 12 rs. frasco.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña, Ulzurrun, Escolar y Ortega.

## PASTA PECTORAL Y JARABE DE NAFÉ DE DELANGRENIER

DE PARIS.

Los médicos de los hospitales de París han experimentado su eficacia contra la tos seca, la gripe, la coqueluche, o los convulsivos y las irritaciones del pecho y de la garganta.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña, Ulzurrun y Ortega. Descuente de las falsificaciones.

## ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.ª clase, París, rue 4 bis.

En España, 22 rs.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 8 rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sánchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Freix, Felipe Morales y Pascual García del Valle. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña, Ulzurrun, Escolar y Ortega.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

En Ultramar, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

En España, 22 rs.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 8 rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sánchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Freix, Felipe Morales y Pascual García del Valle. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña, Ulzurrun, Escolar y Ortega.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C.

LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 20 de cada mes a una de la tarde para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana también los días 15 y 20 de cada mes a las cinco de la tarde para Cádiz directamente.

TRIP DE PASAJES.

De Cádiz a Puerto-Rico, pta. 150 100 45

Idem a la Habana. 180 120 50

De la Habana a Cádiz. 200 150 60

Camateros reservados de primera cámara, despo dos literas, a Puerto-Rico, 170 pta; y a la Habana 200 cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años, gratis; de 2 a 4 años, medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

LÍNEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes a las diez de la mañana para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los días 1.º y 16 de cada mes, las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TRIP DE PASAJES.

De Barcelona a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

Valencia a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

De Valencia a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

Alicante a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

De Alicante a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

Málaga a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

De Málaga a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

Cádiz a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

De Cádiz a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

Barcelona a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

De Barcelona a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

Valencia a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

De Valencia a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

Alicante a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

De Alicante a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

Málaga a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

De Málaga a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

Cádiz a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

De Cádiz a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

Barcelona a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

De Barcelona a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

Valencia a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

De Valencia a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

Alicante a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

De Alicante a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

Málaga a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

De Málaga a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

Cádiz a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

De Cádiz a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

Barcelona a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

De Barcelona a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

Valencia a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

De Valencia a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

Alicante a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

De Alicante a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

Málaga a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

De Málaga a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

Cádiz a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

De Cádiz a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

Barcelona a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

De Barcelona a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

Valencia a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

De Valencia a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

Alicante a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

De Alicante a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

Málaga a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

De Málaga a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

Cádiz a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

De Cádiz a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

Barcelona a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

De Barcelona a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

Valencia a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

De Valencia a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

Alicante a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

De Alicante a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

Málaga a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

De Málaga a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

Cádiz a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

De Cádiz a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

Barcelona a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

De Barcelona a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

Valencia a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

De Valencia a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

Alicante a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

De Alicante a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

Málaga a Alicante. 1.ª 2.ª 3.ª

De Málaga a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

Cádiz a Málaga. 1.ª 2.ª 3.ª

De Cádiz a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

Barcelona a Cádiz. 1.ª 2.ª 3.ª

De Barcelona a Valencia. 1.ª 2.ª 3.ª

Valencia a Barcelona. 1.ª 2.ª 3.ª

## FARMACIA DE ESCOLAR.

Pildoras de Larra.

Excelentes contra el herpesismo o vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicación, 16 rs.

Pildoras de Fors.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja.

Celebres pildoras inglesas.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas de flores blancas, y superiores a las cápsulas Mothes, bolas de Albert, Raguin y demás preparados extranjeros. Caja y método, 18 rs.

Pildoras de Franklin.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad.—Caja, 20 reales.

En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Único depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas.

Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países Bajos.

ACEITE MORENO CLARO DE HICADO DE BACALAO.

DEL D.º DE JONCH.

Miembro de la Facultad de Medicina del Haya, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Caballero de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Recomendado por los médicos más notables por ser inodorable, el más puro, el más grato al paladar.

Revelado con optimos resultados contra la Tisis y Enfermedades del Pecho, Debilidad general, Deficiencia de los Niños, Raquitismo y todas las Afecciones de la Infancia.

Unicos consignatarios, Sres. Anas, Harford y C.º, 27, Strand, Londres.

Por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31. Vendese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

Por menor en Madrid, a 10 reales en media frasco, 5 rs. en un frasco pequeño, 2 rs. en un frasco chico. Ocaña y Ortega, 31, calle del Sordo, 31, Madrid. (A. 3423.)

## VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD

DE CH. FAVROT

Único poseedor de las Formulas antientéricas.

Para evitar las inyecciones, exijase el nombre y firma.

CH. FAVROT

Farma, 105, rue Richelieu, París.

Precio en España: Inyección, 16 rs.; Capsulas, 22 rs.—Depósitos en Madrid:

Caja de los Ss. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miquel; Sánchez Ocaña y en todas las farmacias.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, 31, Madrid.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

En Ultramar, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

En España, 22 rs.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 8 rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sánchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Freix, Felipe Morales y Pascual García del Valle. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña, Ulzurrun, Escolar y Ortega.

En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

En Ultramar, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

En España, 22 rs.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 8 rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sánchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Freix, Felipe Morales y Pascual García del Valle. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.